

**AREA 1. Sobre la acción. Paisajes de la modernidad / *Sur l'action.*
*Paisajes de la modernité /About action. Modern landscape***

Hipervínculos

Francisco Arques

ETSA Universidad Politécnica de Madrid

Los nuevos territorios contemporáneos que se están generando en nuestro entorno tanto natural como urbano, producto de una modernidad globalizada, dinamizada y, a la vez, arraigada en sus costumbres y sus culturas, requiere una reflexión de partida. ¿El *Paisaje Cultural* -entendido como parte de nuestro patrimonio, urbanístico y arquitectónico-, demanda políticas de protección, utilización y revitalización?. En este sentido, las comunicaciones que aquí se presentan bajo el título de "Hipervínculos", pueden servir de "botón de muestra" de una realidad diversa, mestiza, híbrida o artificial, con la que cada territorio se enfrenta a los nuevos retos de nuestro presente. Los ejemplos van desde los paisajes de los países en vías de desarrollo como es el caso de México; hasta los generados de una forma artificial, como son los ganados al mar, en Holanda.

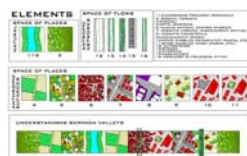
De las nueve comunicaciones que se presentan cabría hacer dos diferenciaciones a la hora de ser expuestas. Las que parten de un "concepto" para posteriormente aplicarlo a determinados contextos concretos, como son las comunicaciones de **Concepción Diez Pastor** (Tránsitos en el paisaje. Arniches), **Eduardo de Santiago** (Del paisaje figurado al paisaje-red), **Richard Atienza** (Identidad sonora) y **Palmese, Carles y Gutierrez Cabrero** (Paisaje sonoro). O por el contrario, aquellas otras que han partido de una realidad territorial, paisajística o urbana singular -a veces difícil de explicar o de ser entendida-, y que se sirve de ella para explorar nuevas definiciones, nuevos conceptos o nuevas formas de entendimiento del territorio, como serían las comunicaciones de **Manuel Bote** (El campo atrapado), los daneses **Carstensen y Herslund** (La vida cotidiana en los paisajes residenciales de Copenhague), **Rodrigo Saborío** (Códigos del mestizaje), **Javier Garcia Benitez** (El paisaje aprehensible) y los holandeses **Marrewijk, Strolenberg y Greeuw** (La estrategia del Belvedere).

Concepción Diez-Pastor pone de relieve la importancia y la puesta en valor del concepto de "paisaje" como parte indisoluble del hecho arquitectónico. Para los arquitectos de la vanguardia española de los años veinte y, más concretamente para Carlos Arniches, el paisaje pertenece a la arquitectura, tanto como la arquitectura pertenece al paisaje. Una posición adaptada también, por las generaciones de arquitectos posteriores como Coderch, Fernández del Amo, de



Miguel, Candela, Bonet; Fisac, De la Sota, Molezún, etc.

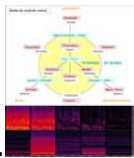
Eduardo de Santiago hace una lectura espacial del territorio contemporáneo, enfatizando el cambio que se está produciendo en la forma de percibir la ciudad, el paso de una estructura formal a otra estructura relacional. Para el autor, la ciudad ya no es un artefacto delimitado y concluso, sino un ente sometido a un proceso de expansión constante. Lo que hoy importa, al menos en la gran escala, no es tanto la morfología de los tejidos, de los bordes, de las figuras urbanas. Lo que importa, son las relaciones, los vectores, las conexiones, los grafos, el acceso al campo rizomático. En esta nueva estructura, el concepto de proximidad –que fue uno de los principios de la ciudad-, se ha sustituido por el de accesibilidad. Y del mismo modo, esta red de canales de transportes cada vez más ubicua, mide los desplazamientos en términos temporales y no espaciales. El espacio se ha



transformado en una cuestión de tiempo.

Richard Atienza nos plantea como la cultura occidental ha conferido un papel predominante, y en ocasiones exclusivo, a los modos de expresión gráfica, donde la concepción del "espacio visual", prima frente a otras expresiones sensoriales. En este sentido, cabrían –según el autor-, dos modos de comprensión de una misma configuración urbana: la visión tradicionalmente espacial del proyectista, o la vivencia temporal que el habitante posee de su propio entorno. Desde este punto de vista, Atienza nos propone un método analítico basado en el concepto de paisaje sonoro, desde donde construye nuevas formas de comprensión de nuestra realidad urbana. La finalidad de esta metodología de trabajo –como el autor concluye-, no es la descripción de los objetos sonoros de cada situación, sino la relación que

dichos objetos mantienen entre sí y la apertura a nuevas configuraciones urbanas



desde el ámbito del proyecto.

José Luis Carles, Cristina Palmese y Luis Antonio Gutiérrez Cabrero, presentan una comunicación que incide en la misma temática que la anterior, al proponernos una forma de percepción “no visual” del territorio sino sonora, táctil, olfativa, climática,... De este modo, sus autores, reflexionan sobre la dimensión temporal y la fuerza expresiva del sonido, donde los conceptos nuevos como el de paisaje sonoro, o la idea de recorrido plurisensorial (walkscape) nos ofrecen alternativas útiles al paisaje pensado estrictamente en términos ópticos.

Manuel Bote Delgado hace una reflexión acerca de dos zonas periféricas del área metropolitana de Canarias. A partir de esta realidad, el autor, analiza y se pregunta sobre si esta situación es producto de un particular “choque” entre lo urbano y lo rural. Sobre si la presencia de estos espacios híbridos, podrían considerarse como nuevos lenguajes del modo de “ser ciudad”, de una nueva naturaleza periférica. O si, estos territorios, estos espacios inciertos, constituyen ámbitos privilegiados para



la reinención de la ciudad contemporánea.

Los arquitectos daneses **Trine Agerving Carstensen y Lise Herslund** exploran los diferentes significados de la vida diaria en varios barrios residenciales en la mayor región de Copenhague (Dinamarca). El propósito de este trabajo –como los propios autores afirman–, es contribuir al conocimiento sobre la percepción, las necesidades y la utilización de distintas áreas residenciales (desde barrios históricos hasta periferias experimentales), para comprender y conceptualizar los distintos modos de vida que permitan ser propuestos desde las políticas de desarrollo y planificación urbana. La investigación muestra que la elección de una determinada zona residencial depende de la proximidad a los lugares de trabajo, a los centros comerciales, a las escuelas, a los transportes públicos o a los espacios naturales.

Rodrigo Saborío Del Villar plantea la problemática de como intervenir en contextos naturales o rurales de países del tercer mundo, y concretamente en

México, donde cada vez más, debido a la proximidad e intercambio con los Estados Unidos, se están produciendo –en determinados lugares-, nuevos códigos de mestizaje entre las dos culturas. Uno de los objetivos del presente trabajo es el de proponer a través de la arquitectura, la forma más adecuada para las personas que viven allí, la incorporación del dialogo con el contexto o la manera en que la obra arquitectónica contemporánea no se convierta en una impostura simbólica.

Javier García Benítez enmarca su trabajo en el paisaje minero de los montes de Triano de Vizcaya, en la Corta de Concha Segunda que se desarrolla junto al paisaje fluvial de río Nervión. Desde este territorio transformado, el autor nos propone un primer acercamiento mediante la toma de datos y el estudio de las características topográficas, geológicas, climatológicas o arquitectónicas, que lo conforman. Y, un segundo acercamiento, basado en los nuevos diálogos con el



territorio, en nuevas pautas de relación e intervención.

Los arquitectos holandeses **Dré van Marrewijk, Sandra Greeuw y Frank Strolenberg** en esta comunicación nos explican la estructura, organización y actividades que han llevado a cabo desde su fundación, del Belvedere memorandum. Un movimiento surgido en Holanda para desarrollar estrategias - complementarias a las oficiales-, de conservación y protección del Paisaje Cultural holandés. Esta estrategia se estableció en 1999 y, tiene por objetivo, lograr la participación de expertos del patrimonio cultural en los procesos de planificación urbana y rural. Durante estos siete primeros años -según comentan los autores-, se han desarrollado más de 300 proyectos subvencionados, desde informes, proyectos de investigación, publicaciones, hasta proyectos cuyos resultados son hoy visibles



en el territorio.

Entre las dos polaridades en que he presentado estas comunicaciones -las que parten del concepto para analizar la realidad o las que parten del análisis de la realidad para establecer un concepto-, me gustaría abordar el debate sobre la identidad del *Paisaje Cultural* actual, bajo el dilema de su propia definición. Como intervenir en estos nuevos ¿hiperterritorios?, ¿hiperlugares?, ¿hiperespacios?,...

Como responder a las preguntas que me ha suscitado la lectura de estas comunicaciones.

¿La arquitectura actual sigue proponiendo esa integración con el paisaje que veíamos en la actitud de Arniches?.

¿Constituye el paisaje-red la única alternativa al desarrollo urbanístico moderno?.

¿Se han proyectado nuevas configuraciones urbanas o paisajísticas desde los nuevos planeamientos del paisaje sonoro?.

¿Los paisajes híbridos o mestizos constituyen una nueva morfología en la ocupación y transformación del paisaje?.

¿El Belvedere memorandum es una estrategia efectiva?.

O, parafraseando a Robert Smithson, nos encontramos en una situación en la que mientras para muchos el universo se esta expandiendo, para otros se contrae.